

EL PESO DE LA REVOLUCION

Yo creo que eres el hombre más desgraciado que existe. Te has despertado cuando aun no te habías quedado dormido, dime entonces qué quieres que hagamos ahora; son cerca de las cuatro de la madrugada y sientes un poco de frío en la espalda. No es porque estés escribiendo en medio de una Revolución, tú también tienes tus problemas y tienes perfecto derecho a ocuparte de ellos. Ya sé que la Revolución me impulsa a vivir (puede ser que me lleve también a morir), yo por mi parte le he dado más de lo que disponía; pobre salí del vientre de mi madre, rápida y cruel vino la ruina, pobre seguiré hasta que me trague la tierra. Ella sólo me tapará la boca, cuán equivocados los que intenten callarme con amenazas o directamente de un tiro (sé también que hay otros procedimientos más sutiles y ocultos). ¿Quién podrá quemar los papeles -los públicos y los encomendados-, aunque echen mi cuerpo al mar, o avienten mis ce-

En este momento el mundo está experimentando una
 crisis de una naturaleza profunda y de una
 gran amplitud. Esta crisis se manifiesta en
 las relaciones internacionales, en la economía
 de los países y en la vida social de los
 pueblos. La crisis se manifiesta en la
 lucha por el poder y en la lucha por la
 justicia. La crisis se manifiesta en la
 lucha por la independencia y en la
 lucha por la libertad. La crisis se
 manifiesta en la lucha por la
 paz y en la lucha por el
 bienestar. La crisis se manifiesta en
 la lucha por el progreso y en la
 lucha por el futuro. La crisis se
 manifiesta en la lucha por la
 vida y en la lucha por la
 muerte. La crisis se manifiesta en
 la lucha por la vida y en la
 lucha por la muerte.

nizas? Ahí quedo, por mucho que os pese,
tendido a lo largo del papel.

MEXICAN

EL PESO DE LA REVOLUCION

Te has despertado cuando aun no te habias quedado dormido, dime entonces qué quieres que hagamos ahora; son cerca de las cuatro de la madrugada y sientes un poco de frio en la espalda. No es porque estés escribiendo en medio de una Revolución, tú también tienes tus problemas y tienes perfecto derecho a ocuparte de ellos. Ya sé que la Revolución me impulsa a vivir (puede que te lleve también a morir), yo por mi parte le he dado más de lo que disponía; pobre salí del vientre de mi madre, rápida y cruel vino la ruina, pobre seguiré hasta que me trague la tierra. Sólo ella me tapará la boca, cuán equivocados los que intenten callarme de otro modo o manera de despachar la consulta. ¡Quién cuyo podrá quemar los papeles -los públicos y los encomendados-, aunque echen mi cuerpo al mar, o avienten mis cenizas? Ahí quedo, por mucho que os pese, tendido a lo largo del papel.

